# AYACUCHO

## LA BATALLA FINAL POR LA INDEPENDENCIA

Nelson E. Pereyra, Claudia Rosas Lauro
Juan Marchena (eds.)

Prólogo de Alejandro M. Rabinovich

Sílex
ULTRAMAR

© Nelson E. Pereyra (ed.), 2024
© Claudia Rosas Lauro (ed.), 2024
© Juan Marchena (ed.), 2024

© del prólogo:
Alejandro M. Rabinovich, 2024

© El resto de autores, 2024

Director de colección: Manuel Chust Calero
Editor: Ramiro Domínguez Hernanz

© Imagen de cubierta: Detalle, *Batalla de Ayacucho* de Teófila Aguirre. Óleo sobre lienzo. Lima, 1918. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Peru, Lima.

C/ San Gregorio, 8, 2, 2ª, 28004, Madrid
España
www.silexediciones.com

Sílex Ultramar
ISBN: 978-84-10267-33-6
Depósito Legal: M-10910-2024

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 372 04 97)

# EL CAMPO DE BATALLA DE AYACUCHO Y EL CAMPAMENTO DEL EJÉRCITO REALISTA: UN PRIMER ACERCAMIENTO DE LA ARQUEOLOGÍA DEL CONFLICTO A LA INDEPENDENCIA PERUANA

Milena Vega-Centeno Alzamora
Instituto *Qltura*, Perú

"La naturaleza difícilmente podría haber creado un lugar más conveniente para decidir un duelo. Desde Quinua había muchos peldaños grandes e irregulares, como si hubieran sido cortados a propósito para facilitar el acceso al 'campo de la muerte', traducción literal de Ayacucho en quechua".[1]

## INTRODUCCIÓN

En la mañana del 9 de diciembre de 1824, cerca al poblado de Quinua se llevó a cabo la batalla de Ayacucho.[2] Este evento bélico decimonónico fue la última contienda militar de gran envergadura durante la campaña terrestre librada en el virreinato peruano. Al mismo tiempo, fue parte transcendental de la compleja guerra de independencia hispanoamericana (1809-1824) que en el caso peruano incluso es considerada también como una guerra civil.[3] Por

[1] Heinrich Witt, *Diario, 1824-1890: un testimonio personal sobre el Perú del siglo XIX,* Banco Mercantil, Lima, 1992, vol. 1°, p. 236.

[2] La pampa de Ayacucho se encuentra a 1,33 km al noreste del pueblo de Quinua y a 17 km. al noreste de la ciudad de Ayacucho, en la provincia de Huamanga, departamento de Ayacucho.

[3] Al respecto, consúltese Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos del coronel Manuel Antonio López, ayudante del Estado Mayor Jeneral Libertador: Colombia i Perú, 1819-1826,* J.B. Gaitán, Bogotá, 1878, p. 146; José de la Riva Agüero, *Paisajes peruanos,* Imprenta Santa María, Lima, 1955, p. 142; Tomás Pérez Vejo, "Nuevos enfoques teóricos en torno a las guerras de independencia", *Procesos. Revista Ecuatoriana de*



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 177 23/4/24 10:51

tanto, este acontecimiento bélico es definido por la historia militar como la batalla decisiva porque con la capitulación de Ayacucho terminó la prolongada dominación española en América del Sur e inició de forma incipiente un nuevo régimen político.

El acontecimiento ha sido analizado desde diferentes perspectivas y el escenario bélico se ha consolidado en el imaginario y la memoria histórica nacional peruana como un lugar de suma trascendencia,[4] siendo tal su impacto político-social que casi un mes después del evento bélico, el 15 de febrero de 1825 Simón Bolívar resolvió dar el nombre del campo de batalla a la ciudad de Huamanga, así como crear el departamento de Ayacucho por decreto dictatorial.[5] En la actualidad, el área forma parte del Santuario Histórico de Ayacucho y es protegida por el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP).

---

*Historia*, vol. I, n.º 34 (2011), pp. 5-36; Álex Loayza Pérez, "Estudio introductorio. La independencia en el Perú", en Álex Loayza Pérez (ed.), *La Independería peruana como representación historiográfica, conmemoración y escultura pública*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2016, p. 9; Lourdes Medina, "Del Ejército del Rey al Ejército de la Patria: los ejércitos en la Guerra de la Independencia del Perú, 1809-1824", *Documenta de Historia Militar*, vol. I, n.º 1, (2010), p. 69.

[4] Tal es el rol simbólico de este escenario que en 2021 un presidente peruano juramentó al cargo en este sitio, buscando legitimar su mandato lejos del centralismo limeño. De esta manera, se buscaba otra forma figurada de legitimar su mandato, lejos del centralismo limeño. Para un análisis de la transformación de la batalla de Ayacucho en hecho histórico véase Nelson E. Pereyra, "La batalla de Ayacucho: cultura guerrera y memoria de un hecho histórico", en Manuel Chust y Claudia Rosas Lauro (eds.), *El Perú en revolución. Independencia y guerra: un proceso, 1780-1826*, El Colegio de Michoacán A. C., Universitat Jaume I y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2022, pp. 313-337.

[5] Para algunos, este cambio significó una "afrenta injuriosamente simbólica" y cuestionaron la decisión; véase Manuel Jesús Pozo, *Historia de Huamanga (época colonial)*, Tipografía de La República, Ayacucho, 1824, p. 10. Asimismo, unos días antes el 27 de diciembre de 1824, Simón Bolívar expidió un decreto para que se edificara una "columna sagrada" en el lugar. De igual manera, en 1863 el presidente Juan Antonio Pezet retomó el proyecto de Bolívar sin éxito. En 1870, el presidente Balta, mediante una ley, reanudó los esfuerzos para erigir una pirámide conmemorativa; pero, al igual que los casos anteriores, la propuesta quedó en proyecto hasta después de la Guerra del Pacífico, cuando el coronel Pedro Portillo logró inaugurar un monumento el 28 de julio de 1897. Al respecto, consúltese Geraldo Arosemena, *El monumento para la gloria de Ayacucho*, Talleres Tipografía y Offset Peruana, Lima, 1974; Rodolfo Monteverde, "Conmemoración escultórica de la batalla de Ayacucho. Propuestas incumplidas y desidia estatal peruana (1824-1974)", *Humanidades. Revista de la Universidad de Montevideo*, 7, (2020), pp. 149-196, https://doi.org/10.25185/7.6



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 178 23/4/24 10:51

El 6 de diciembre de 1824, las fuerzas de Sucre ocuparon el llano de Ayacucho[6] a media milla del cerro Condorcunca o Condorcanqui[7] y cerca del poblado de Quinua, mientras el ejército realista al mando del virrey La Serna llegó a la quebrada de Huamanguilla el 7 de diciembre. Al día siguiente, tomó posesión de una pequeña llanura que está en la cima del Condorcunca y hacia su ladera sur, efectuando desde este punto algunos disparos de cañón que el Ejército Libertador respondió con la única pieza de artillería de montaña que conservaba luego de la sorpresa de Corpahuayco.[8]

La estrategia y táctica militares empleadas en esta batalla se derivaron de las maniobras napoleónicas.[9] Inclusive, en 1853 Clements R.

[6] Más adelante abordaremos con mayor detalle la etimología de *Ayacucho*. Únicamente en las memorias de José Sepúlveda ("Diario de la última campaña del Ejército Español en el Perú en 1824 que terminó con la batalla de Ayacucho", en *Documentos para la Historia de la Guerra Separatista del Perú,* Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, Madrid, 1896, vol. III doble, p. 14) encontramos que se designa al sitio de la batalla como "campo de Quinua".

[7] Detectamos la etimología del cerro como *Condorcanqui* en lugar de *Condorcunca* en los documentos publicados en 1824. Por ejemplo, véase Andrés García Camba, *Memorias del General García Camba para la historia de las armas españolas en el Perú 1822-1825*, América, Madrid, 1916 (1846), vol. II, p. 229; John Miller, *Memorias del general Guillermo Miller: al servicio de la República del Perú*, Colección Perú Historia, Londres, 1918, vol. II; Juan Basilio Cortegana, "Relación de Juan Basilio Cortegana. La batalla de Ayacucho", en *Historia de las batallas de Junín y Ayacucho*, Milla Batres, Lima, 1974, p. III; Jerónimo Valdés, "Refutación al diario de Sepúlveda", en *Refutación que hace el Mariscal de Campo D. Jerónimo Valdés del diario de la última campaña del Ejército Español en el Perú en 1824 escrito por el capitán D. José Sepúlveda y consideraciones sobre la historia de la Expedición Libertadora del Perú*, Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, Madrid, 1896, vol. III, p. 60; Mariano Torrente, *Historia de la revolución hispanoamericana*, Imprenta de Moreno, Madrid, 1830, vol. III, p. 488; Mariano Felipe Paz Soldán, *Diccionario geográfico y estadístico del Perú*, Imprenta del Estado Calle de La Rifa 58, Lima, 1877, p. 89; Daniel Florencio O'Leary, *Junín y Ayacucho,* América, Madrid, 1919, p. 190.

[8] Es importante tomar en cuenta que la batalla de Ayacucho se dio después de una serie de enfrentamientos de vanguardia. Sobre la sorpresa de Corpahuayco del 3 de diciembre de 1824, así como algunos aspectos como la pérdida de más de 300 hombres, el parque de campaña, mulas, caballos y una de las dos piezas de artillería, véase el Parte Oficial de la Batalla de Ayacucho en *Colección Documental de la Independencia del Perú* (en adelante CDIP), Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, Lima, 1974, "Asuntos militares", tomo VI, vol. 9°, pp. 223-224; John Miller, *Memorias…*, pp. 134-135; Andrés García Camba, *Memorias…*, p. 295; Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, p. 59; *Biografía del excelentísimo señor teniente general don Valentín Ferraz publicada en la obra del Estado Mayor General del Ejército*, Imprenta de Don Pedro Montero, Madrid, 1854, p. 84.

[9] Como la organización en escuadras y disposición de las tropas con un centro y dos flancos, siendo respaldadas por la caballería, la artillería y el uso combinado de las armas. Pero, en el desarrollo de las guerras en el siglo XIX en América también se



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 179 23/4/24 10:51

Markham señaló que es un campo de batalla modelo, casi un *champclos* o campo cerrado, por la estrechez del espacio[10] y Nelson Pereyra efectúa una sugestiva comparación entre la batalla de Austerlitz y la de Ayacucho.[11] Además, la polémica sobre la elección del lugar de la contienda, así como las apreciaciones sobre las ventajas tácticas del terreno aún persisten.[12] Se trata, en su mayoría, de estudios militares basados en la comparación estratégica con las guerras modernas del siglo XX, sin el análisis y evaluación detallada de los relatos de los protagonistas, la cartografía histórica, el impacto de la topográfica en el desenlace de la contienda, la memoria histórica y la evidencia arqueológica.

Por un lado, es recurrente en las narrativas históricas de esta guerra y sus batallas el énfasis en el desempeño de los oficiales, las tácticas y maniobras militares, la calidad y cantidad de efectivos, las armas y, últimamente, en la cotidianeidad y la microhistoria, dejándose de lado los estudios pluridisciplinarios. Por otro lado, se han efectuado varias investigaciones sobre esta batalla desde el punto de vista historiográfico,[13] la historia militar,[14] los monumentos

puede hablar del empleo de tácticas eclécticas, en algunos casos lejos de la guerra convencional europea y más acordes a la realidad, como la guerra de guerrillas en los andes peruanos, de tal manera que, para Medina, durante la guerra se desarrolló "una doctrina militar propiamente americana". Lourdes Medina, "Del Ejército del Rey al Ejército de la Patria…", p. 58.

[10] Peter Blanchard, *Markham in Peru: The travels of Clements R. Markham, 1852-1853*, University of Texas Press, Austin, 1991, p. 72.

[11] Nelson E. Pereyra, "La batalla de Ayacucho…", p. 326.

[12] Esta polémica surge en 1824. Véase John Miller, *Memorias*…, p. 137; el parte de Sucre y García Camba, *Memorias*, p. 296. Posteriores estudios cometen el error de seguir literalmente a Dellepiane y De la Barra, como el caso de Juan José Oré y José María Vásquez, "Paisaje, conmemoración emblemática, e identidad: la pampa de Ayacucho, como 'geografía de la memoria'", *Puriq,* vol. III, n.º 3, (2021), p. 602. Incluso, casos extremos como García y Catalá sugieren que los efectos de la hipoxia afectaron a más de 2.000 hombres del ejército realista en la Batalla de Ayacucho. David García Hernán e Ignacio Catalá Martínez, *Historia de la guerra*, Síntesis, Madrid, 2012, p. 209.

[13] Germán G. Yáñez, *Última campaña de la Independencia de Perú: Junín y Ayacucho, enero a diciembre de 1824*, Imprenta de la Intendencia General de Guerra, Lima, 1974; Rubén Vargas Ugarte, "Introducción: batalla de Ayacucho", en *Historia de las batallas de Junín y Ayacucho*, Milla Batres, Lima, 1974, pp. 25-43; Luis Enrique Tord, *Ayacucho: la Libertad de América*, Comisión Mixta de los Sesquicentenarios de Junín y Ayacucho y Convocatoria al Congreso de Panamá, Lima, 1976; Hugo Pereyra, *La campaña libertadora de Junín y Ayacucho*, Comisión Nacional de Sesquicentenario de la Independencia de Perú, Lima, 1975; Nelson E. Pereyra, "La batalla de Ayacucho…".

[14] Centro de Estudios Histórico Militares, *El Perú y su independencia. Antología,* Gráfica Industrial, Lima, 1972 vol. III; Comisión Nacional del Sesquicentenario de la



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 180 23/4/24 10:51

conmemorativos,[15] algunos aspectos de la memoria histórica,[16] la participación de Huamanga en la guerra y la capitulación,[17] entre otros. No obstante, muy pocas veces hallamos información sobre el número total de los combatientes peruanos en los ejércitos realista y patriota,[18] la importancia de las milicias campesinas, la participación de las mujeres, la existencia de vestigios anteriores a la batalla (como

Independencia del Perú, *Homenaje a la Victoria de Ayacucho*, Lima, 1974; Felipe de la Barra, *La campaña de Junín y Ayacucho,* Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, Lima, 1974; Carlos Dellepiane, *Historia militar del Perú*, Ministerio de Guerra, Lima, 1977, vol. I; Jorge Zalazar y Javier Alcorezza, "La campaña de Ayacucho", en *Manual de Historia Militar II parte*, Escuela Superior de Guerra, Lima, 1977, 2da. ed., pp. 244-255.

[15] Moisés Cavero, "Monumento a los vencedores de Ayacucho", *Ayacucho, Revista del Centro de Estudios Históricos Regionales del Departamento*, vol. 30, n.° 8, (1963), pp. 5-9; Otto Arosemena, *El monumento…*; Iván Caro, "La historia como pretexto. El pasado y el presente durante la conmemoración del centenario de 1924 en Ayacucho", en Alex Loayza Pérez (ed.), *La independencia peruana como representación: historiografía, conmemoración y escultura pública*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2016, pp. 227-256; Narda Leonardini, "Ayacucho: escultura e independencia", en Alex Loayza Pérez (ed.), *La independencia peruana como representación: historiografía, conmemoración y escultura pública*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2016, pp. 260-287; Rodolfo Monteverde, "Conmemoración escultórica…"; José María Vásquez, *Identidad e historia: la verdad sobre la batalla de Ayacucho*, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, 2006. El 23 de febrero de 1973, mediante Resolución Suprema n.º 709-ED, se declaró a la pampa de Ayacucho como monumento histórico y al conmemorarse el sesquicentenario se dispuso la colocación de un obelisco sobre la meseta. El 14 de julio de 1980, mediante Decreto Supremo n.º 119-80-AA, se estableció el Santuario Histórico de la Pampa de Ayacucho. Recién en 2017, mediante el Decreto Supremo n.º 008-2017-MC y el Reglamento para la Gestión de los Sitios Históricos de Batalla, se le designó como Sitio de Batalla Pampa de Quinua (sic).

[16] Max Aguirre, *El ciclo independentista huamanguino: la revolución de los morochucos y la batalla de Ayacucho. Errores y silencios*, A&C Soluciones Gráficas, Lima, 2017; José María Vásquez, "Bicentenario: la batalla de Ayacucho acontecimiento emblemático", *Puriq*, vol. III, n.º 3, (2021), José María Vásquez, "Transformando la sociedad de Ayacucho desde la percepción de la comunidad de notables: costumbres, tradiciones y vida cotidiana (1850-1945)", Tesis Doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2022; Walof Sánchez, "Evidencias sobre la batalla de Ayacucho: testimonios del 9 de diciembre de 18124", *Ayacucho Bicentenario*, n.º 1, (2023), pp. 13-17.

[17] César Límaco, "La capitulación de Ayacucho", en *Simposium nacional de historia de la independencia*, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, 1975, pp. 158-164; Ricardo Pinto-Bazurco, "Valoración histórica de la participación de Ayacucho en la gesta de la independencia en su bicentenario (1824-2024)", *Acta Herediana*, vol. LXV, n.º 2, (2022), pp. 134-143.

[18] Existe consenso en tomar las cifras expuestas por el general Sucre en el parte de guerra, pero no sabemos a ciencia cierta las cifras exactas de peruanos que conformaban el Ejército Libertador y viceversa.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 181 23/4/24 10:51

los caminos prehispánicos usados por las campañas), el papel clave de la configuración geográfica del terreno en el resultado de la batalla, la localización de los campamentos de los ejércitos beligerantes y su estado de conservación, la vida en ellos, los eventos ocurridos de manera posterior a la contienda (como el entierro de los cadáveres), el proceso de transformación del paisaje bélico a lo largo de los años, entre otros.[19]

A su vez, la información disponible sobre las consecuencias inmediatas de la batalla, la asistencia a los heridos, la inhumación de cadáveres y el registro de sepulturas es limitada. Es más, la falta de tumbas ha llevado a pensar que más que un enfrentamiento fue una *puesta en escena*.[20] No obstante, según la información de 1824, sabemos que el enfrentamiento tuvo una duración de más de tres horas y en él participaron entre 15.000 o 16.000 combatientes pertenecientes a las tres armas.[21] A pesar de su carácter escueto, los reportes indican que las bajas fueron elevadas. Estas descripciones son, en general, convincentes en cuanto a la mortandad de los combatientes.[22] Por

[19] Existen escasos trabajos sobre el rol de los montoneros durante esta batalla. Consúltese, Manuel J. Pozo, *Historia de Huamanga…*; Lourdes Medina Montoya, "El ejército y la culminación de la lucha por la independencia de Perú y América", en *Compendio de historia militar del Ejercito del Perú: 3.000 años de historia*, Comisión Permanente de Historia del Ejército, Lima, 2001, vol. I; Max Aguirre, *El ciclo independentista huamanguino*... Aparentemente, en la memoria histórica local perviven algunos recuerdos con relación a su participación; algunas entrevistas refieren que ocurrió un primer encuentro entre soldados españoles bajo el mando de Valdés y montoneros en las inmediaciones de la zona de Pukacorral, que se encuentra en la ladera media del cerro Condorcunca, en el flanco derecho realista. Entrevistas con Mauricia Sánchez Oteres, de 90 años de edad, y Antonio Avendaño Nolasco, de 70 años de edad, en el pueblo de Quinua, julio de 2023.

[20] Véase Nelson E. Pereyra, "La batalla de Ayacucho…", p. 314; Max Aguirre, *El ciclo independentista huamanguino…*, p. 140; César Límaco, "La capitulación de Ayacucho…"; José Semprúm y Alfonso Bullón de Mendoza, *El ejército realista en la independencia americana*, MAPFRE, Madrid, 1992, p. 215.

[21] En su parte oficial de batalla, Sucre señala que las tropas del Ejército Libertador estaban conformadas por 5.780 hombres, mientras que los realistas eran 9.310, cifras que son cuestionadas por García Camba; pero, él tampoco brinda precisiones. Valdés más bien, indica que pasaban de los 7.000 hombres. Para Torrente las tropas realistas oscilaban entre 7.000 y 8.000 hombres aproximadamente más 11 piezas de artillería.

[22] Miller describe que, en la fase final de la batalla, cuando las tropas enemigas perdían terreno, fueron perseguidas por las alturas del cerro Condorcunca, "con gran mortandad. Mientras iban huyendo y trepando las laderas del cerro los patriotas desde el pie del cerro los cazaban y muchos de ellos se vieron rodar, hasta que un matorral o el barranco los detenía". John Miller, *Memorias…*, p. 182.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 182 23/4/24 10:51

ejemplo, el parte de guerra del general Sucre indica que los españoles tuvieron 1.800 muertos y 700 heridos y que en el Ejército Libertador hubo 370 muertos y 609 heridos.[23] En sus memorias, el general García Camba señala que "en Ayacucho perdieron los vencedores por su propia confesión sobre 1.000 hombres entre muertos y heridos".[24] Pero, en las memorias del general Miller encontramos que las bajas consistieron en 1.400 realistas muertos, 600 heridos, mientras que en el otro bando hubo 370 muertos y 609 heridos.[25] En los partes del cuartel general en Lima del 22 de diciembre de 1824 se menciona que los realistas tuvieron más de 2.206 bajas, sin mencionar la procedencia de esta cifra.[26] En síntesis, las bajas fueron aproximadamente 3.479; es decir, casi la cuarta parte de los combatientes, aunque López —quien recorrió el campo de batalla en busca de los cuerpos de Sevilla y Bonilla para darles sepultura— indica que hubo 3.609 bajas o un tercio de los efectivos.[27] Para Paz Soldán fueron 3.016 hombres.[28]

En el presente trabajo nos centraremos en responder las preguntas siguientes: ¿cuál fue la serie de transformaciones del paisaje bélico después de la batalla de 1824 hasta la actualidad?; ¿dónde estuvieron los campamentos de ambos ejércitos y cuál es su estado de conservación?; ¿dónde fueron enterrados los combatientes que participaron en la batalla?; ¿existen aún vestigios de la contienda bélica de 1824?; ¿coexisten estos con vestigios prehispánicos?; ¿dónde estuvo la capilla San Cristóbal y cuál fue su papel durante la contienda?; y ¿cuál fue la envergadura de la configuración geográfica para el desenlace de la batalla? El objetivo de este trabajo es presentar algunos avances de las investigaciones arqueológicas que se vienen ejecutando en este campo de batalla. Si bien tienen un carácter inicial, son la base para una

[23] La correspondencia de Sucre hacia Bolívar en Huamanga el 12 de diciembre refiere que los españoles tuvieron 1.000 muertos y más de 600 heridos. El parte oficial del general Agustín Gamarra registra 309 muertos y 607 heridos. El viajero Witt estima que en ambos bandos hubo alrededor de 3.000 muertos: más patriotas que realistas. Paz Soldán prueba, con cifras por cada batallón, que el combate fue sangriento y reñidos.

[24] Andrés García Camba, *Memorias…*, p. 18.

[25] John Miller, *Memorias…*, p. 178.

[26] CDIP, "Asuntos militares…", tomo VI, vol. 9, pp. 239-240.

[27] Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, p. 176.

[28] Felipe Paz Soldán, *Historia del Perú independiente, segundo período*, Imprenta de Alfonso Lemale, Lima, 1870, vol. I, p. 92.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 183 23/4/24 10:51

futura investigación integral con excavaciones en el sitio. La hipótesis central gira en torno al papel que tuvo la configuración topográfica en el desarrollo de esta batalla de corte napoleónica, siendo la elección del terreno un factor determinante para las acciones defensivas y ofensivas y el desenlace, además del papel del campo de batalla en la memoria histórica, la conmemoración y el patrimonio histórico.

## METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Las investigaciones se llevaron a cabo en dos temporadas de campo. La primera, en 2018, consistió principalmente en la exploración de la capilla San Cristóbal y la verificación de vestigios arqueológicos con el empleo del georradar para la correcta localización de esta estructura[29]. La segunda, en 2023, comprendió tres fases: una etapa inicial con revisión documental de la información narrativa del evento bélico, incluyendo el análisis de planos o croquis, reportes de viajeros del siglo XIX y fotografías aéreas. A esta fase siguieron los trabajos de campo con la aplicación de métodos arqueológicos como la prospección arqueológica, el rastreo de evidencias *in situ* y el empleo de cámara térmica Lydar e imágenes de dron para efectuar un registro más detallado del escenario bélico. La etapa final consistió en la realización de encuestas estructuradas a 79 visitantes de diversa procedencia durante la Semana Santa de 2023 (muestra censal) y entrevistas no estructuradas a siete ancianos residentes del pueblo de Quinua. En esta temporada se enfatizó la identificación del campamento realista y la búsqueda de áreas sensibles que pudieran indicar la existencia de fosas comunes, para lo cual se sectorizó el área del campo de batalla y se hizo un reconocimiento superficial del terreno (recorrido amplio de barrido) con el registro de evidencias *in situ*. No se recolectó material cultural y únicamente se efectuó un registro fotográfico con coordenadas UTM. La elección de

[29] Milena Vega-Centeno, "La batalla de Ayacucho y la capilla San Cristóbal durante la última batalla de la Guerra de Independencia (1824): un primer acercamiento de la Arqueología del Conflicto inicios del siglo XIX", *Actas del VI Congreso Nacional de Arqueología,* Ministerio de Cultura, Lima, 2021, pp. 483-476.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 184 23/4/24 10:51

este procedimiento arqueológico para los trabajos de campo dependió de los objetivos del proyecto y el uso de métodos no intrusivos, tomando en cuenta la conservación del santuario histórico.

## RESULTADOS DEL RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO. SOBRE LA ETIMOLOGÍA DE AYACUCHO Y LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA

En las descripciones del siglo XIX, Quinua[30] es el poblado más cercano al campo de batalla y en ese entonces era un pueblo pequeño de planta casi cuadrada, con 1 legua de circunferencia y con casas típicas de la zona andina.[31] En los partes y descripciones de la contienda se menciona al sitio de batalla "como la pampa que los indígenas llaman Ayacucho".[32] Etimológicamente, según Cerrón Palomino, el vocablo se compone de *aya* cadáver y *cuchu* rincón,[33] por lo que significa "rincón de cadáveres".[34]

Asimismo, el *Diccionario geográfico estadístico* de Paz Soldán señala que esta etimología viene de una gran mortandad causada por la conquista inca de la zona.[35] Además, algunos autores atribuyen dicho nombre a un cruento enfrentamiento que ocurrió en la pampa en época prehispánica, entre los ejércitos de Inca Roca y los chancas. Pero, ¿a qué enfrentamiento se refieren? Para el cronista Pedro Cieza de León (1553), los antiguos habitantes de San Juan de la Victoria

[30] El nombre del pueblo no proviene del cereal andino. Los lugareños nos indicaron que la etimología deriva del árbol andino llamado *quingual*, ya castellanizado, pues el nombre quechua es /qiñwa/ (*Polylepsis incana*). Esta información fue corroborada por Rodolfo Cerrón-Palomino (comunicación personal, junio de 2023).

[31] John Miller, *Memorias…*, p. 173.

[32] Véase Andrés García Camba, *Memorias…*, p. 295 y también Juan Basilio Cortegana, "Relación…", p. 70.

[33] En el diccionario quechua de fray Domingo Santo Thomas de 1560 encontramos *áya* 'cuerpo muerto' y *ayap pampa* 'cementerio de muertos'. Fray Domingo de Santo Thomas, "Lexicon, o vocabulario de la lengua general del Perú", en Jan Szemiński (ed.), *Convento de Santo Domingo Qorikancha*, The Hebrew Univesity of Jerusalem, Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos y Ediciones El Santo Oficio, Lima, 2006, p. 62.

[34] Comunicación personal, junio de 2023. Mariano Felipe Paz Soldán, *Diccionario geográfico…*, p. 86.

[35] Ibídem, p. 89.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 185 23/4/24 10:51

de Huamanga fueron gente indómita y belicosa y los incas tuvieron aprietos en su conquista:

> (…) tanto que afirman que en tiempo que reynaba Inga Yupanque, después de auer desbaratado a los Soras y Lucanes (…) se encastillaron en un fuerte peñol número grande de Indios: con los cuales pasaron grandes trances (…) Ynga Yupanque (…) los cercó y tuvo un gran aprieto más de dos años.[36]

Existe cierta discrepancia entre los historiadores sobre este enfrentamiento. Para Hugo Pereyra fueron las huestes del inca Pachacútec luchando contra los defensores de la región del Chinchaysuyo.[37] Según Ruiz Fowler, los pocras ocuparon el baluarte en las laderas del Condorcunca, donde ocurrió una terrible matanza y "en estas llanuras de Quinua quedó sepultada la nación Pocra". También se menciona que las tropas de Viracocha destruyeron las fortificaciones de este grupo étnico en Quinua.[38] Esta composición multiétnica

[36] Pedro de Cieza de León, *Crónica del Perú, primera parte*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1995, p. 251.

[37] También véase Felipe De la Barra, *La campaña de Junín y Ayacucho…*, p. 186; Carlos Dellepiane, *Historia militar…*, p. 216; Ernest Middendorf, *Perú: observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años,* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1974, vol. p. 433; y Nelson E. Pereyra, *La campaña libertadora…*, p. 68.

[38] José Ruiz Fowler, *Monografía histórico-geográfica del departamento de Ayacucho*, Imprenta Torres Aguirre, Lima, 1924, pp. 22-23; Fidel Olivas Escudero, *Apuntes para la historia de Huamanga o Ayacucho*, Imprenta Diocesana, Ayacucho, 1924, p. 5; Luis Enrique Tord, *Ayacucho…*, p. 17; Gervasio Álvarez, *Guía histórica, cronológica, política y eclesiástica del departamento de Ayacucho para el año 1874*, Imprenta Libre de Bernabé Parra, Ayacucho, 1847, p. 8. Además, O'Leary hace referencia que, por una coincidencia, este "mismo campo de Ayacucho fue teatro de una batalla sangrienta entre las facciones de Almagro y de Pizarro en la primera época de la dominación española. Allí quedó terminada la campaña de Perú". Daniel Florencio O'Leary, *Junín y Ayacucho…*, p. 201. Sin embargo, él confunde este escenario con el de la batalla de Chupas de 1542. Asimismo, en el diario de viaje del capellán del presidente Orbegoso se menciona al campo de batalla como *Choque-pampa* o 'llano para guerrear', que, de acuerdo con el autor, es el verdadero nombre del sitio. José María Blanco, "Diario de la marcha que hace su Excelencia el Presidente Provisorio de la República Peruana, don Luis José Orbegoso, a los departamentos del sur", en Efraín Morote, (ed.), *Huamanga: una larga historia*, Consejo Nacional de la Universidad Peruana, Lima, 1974, p. 55. En el camino a Huanta también se registró un topónimo que estaba asociado a una masacre en época de los incas anterior a la de Quinua, que es Ayarhuarcuna o 'sitio donde se cuelgan cadáveres'. José Ruiz, *Monografía…*, p. 22; Fidel Olivas, *Apuntes…*,



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 186 23/4/24 10:51

de los grupos poswari y previos a la ocupación inca en Huamanga también tiene confundidos a los arqueólogos especialistas en la temática.

Un dato más puntual lo proporciona Clements R. Markham. Este viajero indicó en 1853 que en un rincón de la zona donde la quebrada Vendamayu baja del Condorcunca "está el lugar llamado Ayacucho", donde un ejército inca derrotó a los pocras y que aún quedaba un muro en ruinas llamado *Pocahuasi*.[39] Más adelante, veremos la evidencia prehispánica en el campo de batalla, así como los restos del muro que menciona Markham y el asentamiento de Chiqchicancha. No obstante, podemos indicar que es muy posible que en Quinua existiera un grupo local en la época de los incas, por lo que es necesario investigar con mayor detalle la cronología y características del sitio de Chiqchicancha.

## EL CAMPO DE BATALLA EN LA ACTUALIDAD Y LAS TRASFORMACIONES DEL PAISAJE

La pampa de Ayacucho corresponde a una pequeña meseta o llano que fue ocupada en su sección sur por el campamento del Ejército Libertador. Presenta una superficie irregular y abrupta en su sección noreste a medida que asciende al imponente cerro Condorcunca, área que sirvió de campamento para el Ejército del rey. Este estrecho campo de batalla se halla delimitado por dos quebradas escarpadas. Hacia el sur y sureste se encuentra la quebrada de Hatun Huayco, que se caracteriza por una hondonada estrecha y profunda, cuyas laderas son empinadas y rocosas, siendo los desfiladeros mucho más escarpados y estrechos a medida que se encajona a la altura del cerro Condorcunca y del cerro Andrespata. Al norte, la quebrada del Vendamayo[40] es algo menos pronunciada

p. 5. También Álvarez menciona otro sitio donde hubo una batalla campal en la época inca denominado *Yaguarpampa* o campo de sangre. Gervasio Álvarez, *Guía histórica...*, p. 7.

[39] Peter Blanchard, *Markham in Peru...*, p. 71.

[40] Denominada también como *Ventamayu* por Riva Agüero, y *Vendanuyoq* o *Vendahuayo* por los moradores. Mucho más al norte, a aproximadamente un 1.5 km de



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 187 23/4/24 10:51

y a medida que desciende hacia el poblado de Quinua presenta laderas más suaves.[41] Hacia el noreste del campo de batalla destaca el escarpado y colosal cerro Condorcunca, con una altura que en su cima alcanza los 4 312 m.s.n.m. y presenta diferentes tipos de hábitat y vegetación dependiendo de la altitud.[42] Cuenta con varios espacios, como los corrales de Millqaypata o Milccaycorral, los

la quebrada de Vendamayo, se encuentra la quebrada de Ccarsenca. Véase José de la Riva Agüero, *Paisajes peruanos,* Imprenta Santa María, Lima, 1955.

[41] Markham refiere que por esta zona bajaba un arroyo, descripción que concuerda con la de López. De acuerdo a la información de los guardaparques del Santuario Histórico, hace muchos años, al clausurar el acceso en esta zona, hallaron un canal de piedras. Lamentablemente, en la actualidad esta zona está cubierta por mucha vegetación que no permite confirmar la existencia de un canal prehispánico que posiblemente llegaría hasta el sitio de Wari. Por otro lado, Riva Agüero describió brevemente esta quebrada e indica que estaba sembrada de molles.

[42] Para más información, véase Hugo Pastor, "Diseño e implementación del proceso de planificación para la gestión del Santuario Histórico de la Pampa de Ayacucho. Setiembre de 2011 a diciembre de 2015", Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, 2015.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 188 23/4/24 10:51

Figura 1. Vista del campo de batalla y los principales componentes (foto: Milena Vega-Centeno)

sitios arqueológicos de Chiqchicancha y Pukacorral, dos caminos prehispánicos en ambos flancos que fueron reutilizados en el virreinato, canales prehispánicos,[43] posibles osarios, pequeñas parcelas de cultivo, humedales o bofedales y un sinnúmero de pequeñas cárcavas en la ladera baja. (figura 1).

Aunque pequeño en extensión, el campo de batalla tiene un ancho máximo de 900 m. y una longitud de 1.500 m., y aún conserva aproximadamente 90 has. del área del evento bélico. Originalmente,

[43] Uno de ellos localizado en la ladera este del Condorcunca. Al respecto, véase la descripción de Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, p. 169, y el estudio de Ismael Pérez y Adán Salvatierra, "El canal de agua que abastecía a la ciudad de Wari, Ayacucho: proceso constructivo y componentes de funcionalidad", *Arqueología y Sociedad*, n.° 24, (2012), pp. 283-300.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 189 23/4/24 10:51

la longitud de la línea de batalla del Ejército Libertador se debió extender por unos 500 m. en la parte baja del llano y, en el caso del ejército realista, unos 700 m. (figura 2). Asimismo, presenta diversas alturas que van desde los 3.285 m.s.n.m. en la ladera baja de la pampa (en el área ocupada por el campamento del Ejército Libertador), hasta los 3.920 m.s.n.m. en la ladera media del Condorcunca. En los últimos 30 años se han sembrado árboles de eucalipto,[44] con lo que se crearon bosques copiosos principalmente hacia el este y el oeste del cerro Condorcunca; solo en su ladera media existe un moderno bosque de pinos.

Una peculiaridad de este escenario la constituyen las quebradas secundarias o cañadas que se extienden de forma diagonal a través del campo de batalla; es decir, de este a oeste. En los estudios militares sobre el evento bélico únicamente se describe la pequeña quebrada no muy profunda que se encuentra en medio de la pampa (que confluye en la ladera del Vendamayu), que fue denominada por Dellepiane y De la Barra como Lloclla y Aqchapata. Dellepiane indica que se encontraba a mitad de la pampa, con bordes de fuerte pendiente, mientras que para De la Barra tenía bordes poco profundos y bastante erosionados.[45] No obstante, luego de efectuar un reconocimiento completo, se puede afirmar que la configuración geográfica del escenario es mucho más compleja. Hacia el noroeste del campo de batalla, en la parte inferior o base del cerro Condorcunca, donde inicia la pampa, registramos hasta tres quebradas estrechas y sinuosas a manera de laberinto e imperceptibles en las fotografías aéreas. Los pobladores las denominan Yawar Zanja ('zanja de sangre'). Presentan taludes bien marcados y son prácticamente despeñaderos. Hoy en día están cubiertas por abundante vegetación, siendo sumamente complejo cruzarlas con las precauciones del caso. Las laderas son verticales, irregulares y tienen aproximadamente entre 6 a 9 m. de alto y un ancho aproximado de 13 a 15 m. La más extensa sobrepasa los 500 m.

[44] Aparentemente y como menciona José Ruiz Fowler, la vegetación original de la zona la conformaban árboles de chachacomos (*Stereaxilon*), quinuar (*Polylepis recemosa*) y una variedad de espinos. José Ruiz, *Monografía…*, p. 120).

[45] Carlos Dellepiane, *Historia militar…*, p. 217; Felipe De la Barra, *La campaña de Junín y Ayacucho…*, p. 187.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 190 23/4/24 10:51

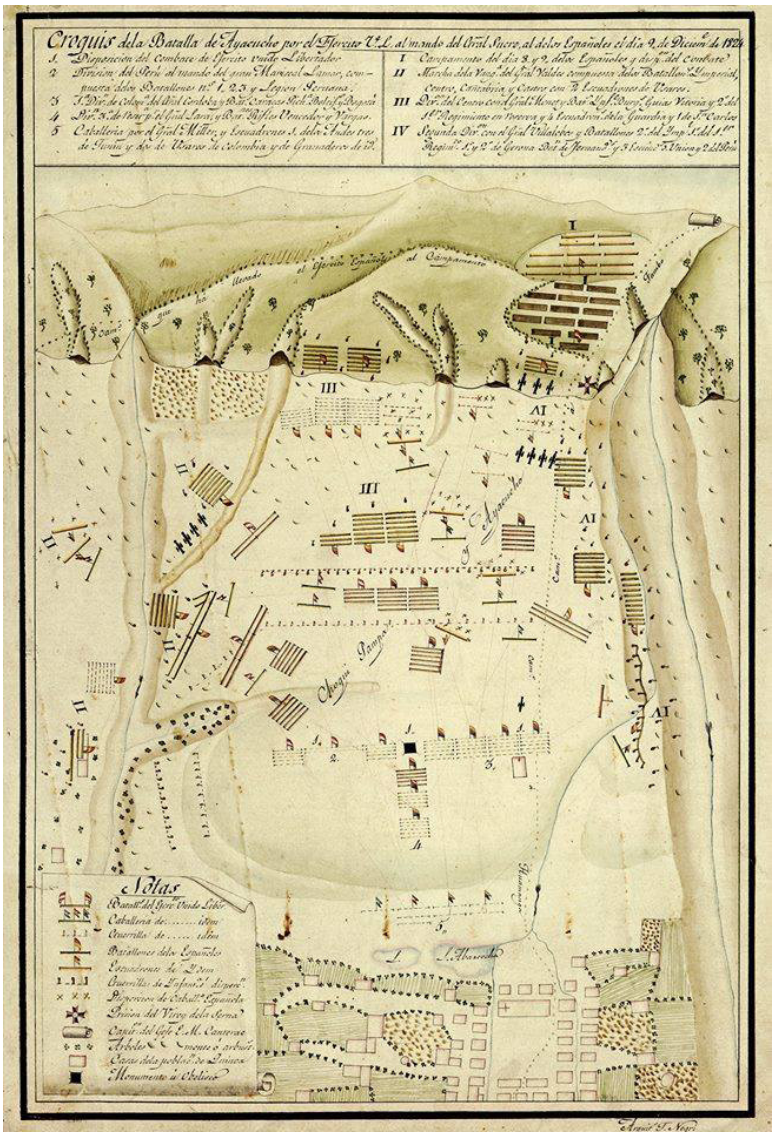
Croquis de la Batalla de Ayacucho por el Exercito U.L. al mando del Gral Sucre, al delos Españoles el dia 9 de Diciem.e de 1824
Notas

Figura 2. Plano del campo de batalla de Miller, 1829 (cortesía: Nelson Pereyra)



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 191 23/4/24 10:51

Todas confluyen en el Vendamayu. Sin duda alguna, son verdaderas trampas y resulta muy difícil admitir que las tropas pudieran cruzar estas zanjas sin ser abatidas. Definitivamente, las tropas realistas del centro, como las de Monet, no llegaron a cruzar el barranco y fueron arrasadas con disparos, lanzas y bayonetas[46] (figura 3 y 4).

Figura 3. a, b y c. Cárcavas o quebradas de Yawar Zanja (fotos: Milena Vega-Centeno)

Por otra parte, antes que el SERNANP administrara el sitio, las autoridades de Quinua efectuaron una serie de obras a fin de hacerlo más atrayente para los turistas. Por ejemplo, montaron una caída de agua o catarata en las faldas del Andrespata, zona que correspondería al desplazamiento de la división de Villalobos. Asimismo, se hicieron dos miradores en ambos flancos del cerro Condorcunca con dos caminos secundarios que conducían a estos y que hoy están en desuso. En relación con las transformaciones de este paisaje cultural en más de dos siglos, encontramos que hacia fines del siglo XIX y principios del XX se realizaba una peregrinación patriótica anual que dejaba

[46] Juan Basilio Cortegana, "Relación…", p. 79; Jerónimo Valdés, "Refutación…", p. 65.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 192 23/4/24 10:51

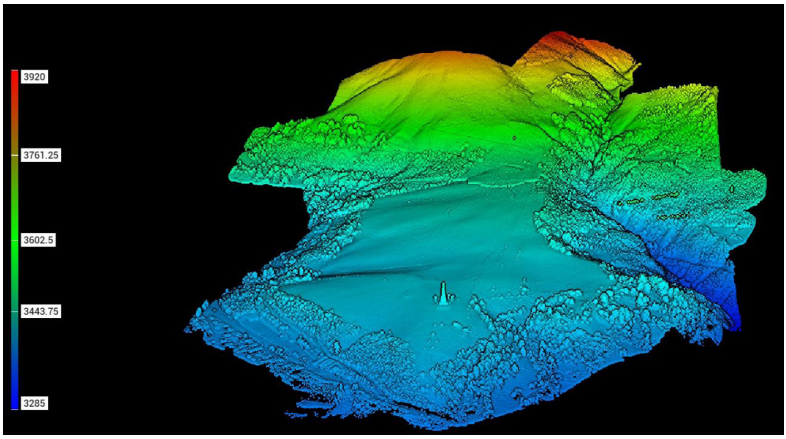


Figura 4. Las quebradas en la base del Condorcunca y zona contigua al monumento (elaboración: David Segurado)

desechos. A esto se suma que 73 años después de la batalla y como corolario de una serie de tentativas para construir un monumento conmemorativo, el prefecto de Ayacucho coronel Pedro Portillo inauguró una sencilla estatua llamada *La Libertad* el 28 de julio de 1897. A pesar de ello, el área conservaba muchos elementos patrimoniales coetáneos al enfrentamiento. Por el contrario, un evento que transformó por completo el paisaje bélico y que concitó más atención que el campo de batalla fue la inauguración del obelisco conmemorativo en las celebraciones del sesquicentenario en 1974, durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado. Al igual que el destino de otros sitios de este tipo, este monumento se convirtió en el símbolo del evento.[47] Pero, para la inauguración del imponente obelisco de 44 m. de alto se destruyeron los muros de la capilla San Cristóbal, la estatua de *La Libertad* y demás elementos patrimoniales de la contienda, incluyendo un segmento del campamento ocupado por el Ejército Libertador. De manera contraproducente, antes de la construcción se colocó simbólicamente una lápida que fue enterrada

[47] Timothy Sutherland y Malin Ragnhild Holst, *Battlefield archaeology: A guide to the Archaeology of Conflict,* BAJR Practical Guide Series, Selkirk, 2005, p. 6.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 193 23/4/24 10:51

en la capilla San Cristóbal. Luego, mucho después de la inauguración del obelisco, se colocó una escultura de arcilla hecha por los artesanos de Quinua en homenaje al general Sucre,[48] que también fue demolida y cuyas bases actualmente se encuentran en las inmediaciones de la Lloclla o quebrada de Aqchapata, cerca de la ladera del Vendamayu.

## EL CAMPAMENTO REALISTA Y EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CHIQCHICANCHA

El ejército realista ocupó la cima del cerro Condorcunca. Tenía su derecha defendida por una escabrosa y difícil quebrada; a su izquierda, otra profunda e intransitable; a la retaguardia, la abrupta cordillera y al frente, el campo de batalla.[49] Este campamento se encontraba en el flanco este del cerro Condorcunca y estaba delimitado por el infranqueable barranco del Hatun Huayco, con una pendiente de 500 m. hasta la base de la quebrada y al frente, por la empinada ladera oeste del cerro Andrespata. El campamento se encontraba en una pequeña planicie con una suave pendiente. En este mismo espacio registramos el sitio arqueológico de Chiqchicancha.[50] En otras palabras, los españoles acamparon el 8, 9 y 10 de diciembre en las ruinas de un asentamiento prehispánico, cuyos anchos muros de piedra[51] debieron servir para armar tiendas de campaña y hacer fogatas.

En la actualidad, este espacio está cubierto por un denso bosque de pinos, por lo que su estado de conservación es precario y es difícil describir al detalle su planimetría, así como sus dimensiones y características formales. Sin embargo, existe una cantidad aún no determinada de estructuras aglutinadas –algunas de planta circular

[48] Comunicación personal de Nelson Pereyra, noviembre de 2023.
[49] Andrés García Camba, *Memorias…*, p. 296; Mariano Torrente, *Historia de la revolución hispanoamericana…*, p. 888; Jerónimo Valdés, "Refutación…", p. 60.
[50] Markham identificó esta zona con el nombre de *Chicchi-cancha*, cerca de la quebrada de Hatun Huayco, pero aparentemente no la recorrió ya que no presenta descripción alguna. Peter Blanchard, *Markham in Peru…*, p. 71.
[51] Son muros construidos con piedras semicanteadas unidas con argamasa de barro. Hasta el momento hemos registrado un canal subterráneo que bajaba hacia las laderas del Condorcunca y posiblemente cruzaba la pampa.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 194 23/4/24 10:51

y rectangular construidas con muros gruesos–, posibles canales subterráneos, accesos bien definidos, largos muros posiblemente de contención o delimitadores, etc. Se accede al sitio a través de un camino secundario en zigzag que se ramifica del camino principal que pasa por la pampa rumbo a Tambo y San Miguel. Es posible que corresponda a un asentamiento local tardío, ya que contamos con algunos indicios que podrían asociarlo al Horizonte Tardío. Además, de acuerdo a las características arquitectónicas debió ser un asentamiento poswari. Como mencionamos anteriormente, no existe consenso entre los especialistas sobre el grupo étnico que habitó la zona de Quinua entre el Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío.

El campamento realista fue un alojamiento temporal con un área mayor a las 5 ha aproximadamente, ubicado a una altura de 3.825 m.s.n.m. El espacio era pequeño e insuficiente para albergar a todo el ejército, por lo que solo la infantería ocupó este sector. En el caso de la numerosa caballería "acampó en la prolongación de la misma cuesta, un poco a retaguardia".[52] Este segundo sector es conocido como Millqaypata o Millccaycorral y se halla en la cima del cerro, a casi 1 km. hacia el noreste de Chiqchicancha y abarca un área más extensa de casi 15 ha, con una altura entre los 4.000 a 4.050 m.s.n.m. Se accede al sector por un camino secundario que emerge de Chiqchicancha. En esta zona aún existen grandes corrales, bofedales o manantiales y es un área de pastoreo; por tanto, los caballos pudieron alimentarse convenientemente. No obstante, es un lugar muy frío para dormir. Además, desde esta posición se tiene una vista panorámica del campo de batalla, así como de todo el valle, de tal manera que ningún movimiento que efectuara el Ejército Libertador podía pasar desapercibido. En 1824 ambos bandos señalaron las ventajas tácticas para la acción defensiva del área ocupada por los realistas y sus dificultades para pasar a la ofensiva debido a lo escarpado de las laderas del cerro y lo estrecho del camino para el descenso de la infantería y la caballería.[53]

---

[52] Andrés García Camba, *Memorias…*, p. 296.
[53] *Biografía del excelentísimo señor teniente general don Valentín Ferraz*, p. 85.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 195 23/4/24 10:51

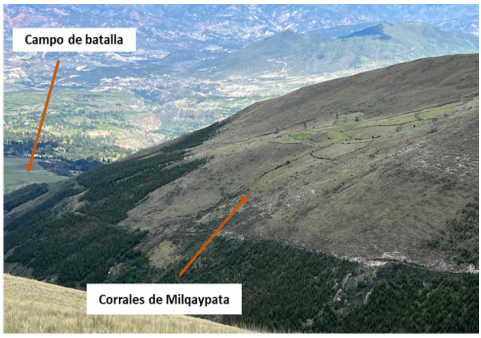


Figura 5. a y b. Vista panorámica de los corrales de MiIlqaypata
(fotos: Milena Vega-Centeno)

## LOS CAÍDOS EN LA BATALLA E INHUMACIÓN DE CADÁVERES Y TUMBAS AISLADAS

Los terribles estragos de la batalla son dramáticamente narrados por los protagonistas. A través del parte oficial de Sucre y demás documentos coetáneos sabemos que la batalla fue encarnizada y, a pesar de los lacónicos reportes, aparentemente las bajas fueron elevadas: alrededor de la cuarta parte de los combatientes. Cortegana señala que, una vez rotos los fuegos, "el campo no fue otra cosa sino un horroroso teatro de destrozo y muerte y el denso humo esparcido en todo él formaba un velo de fúnebre hilo por las victimas que se inmolaban".[54] López menciona que "la bayoneta i la lanza raras veces obraron con más terrible eficacia en las guerras modernas".[55] No obstante, desconocemos la cifra exacta de muertos, además de los detalles de las inhumaciones de cadáveres y el traslado de los heridos a la exigua iglesia de Quinua que sirvió como hospital de sangre.[56]

[54] Juan Basilio Cortegana, "Relación…", p. 110.
[55] Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, p. 177.
[56] Esta pequeña iglesia ha sufrido hasta tres intervenciones y una ampliación para las celebraciones del sesquicentenario. En aquella ocasión se eliminó el pequeño cementerio aledaño.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL DE LA INDENDENCIA.indb 196 23/4/24 10:51

Este pequeño templo no contaba con la capacidad para albergar más de 1.000 muertos, por lo que es probable que solamente fueran sepultados en él los oficiales y heridos que no pudieron sobrevivir. Entonces, ¿dónde fueron sepultados el resto de los combatientes? Únicamente O'Connor menciona que, después de la batalla, se ocupó, con diferentes partidas, de "recoger los jefes, oficiales y soldados heridos del enemigo", además de hacer una requisa de fusiles y demás objetos.[57] Sin embargo, no proporciona detalle alguno sobre las inhumaciones en el mismo campo de batalla. La información que recabamos de las entrevistas refiere que los combatientes caídos fueron enterrados en la capilla de San Cristóbal[58] y en las zanjas del cerro Condorcunca.[59]

En 1826, dos años después del evento, el viajero Heinrich Witt recorrió el área en busca de alguna reliquia sin éxito alguno. Solamente halló huesos de caballos regados e indicó que los cuerpos humanos "habían sido enterrados por los victoriosos patriotas inmediatamente después de la batalla".[60]

Durante las dos temporadas de trabajo de campo hemos explorado el área buscando indicios de fosas comunes o restos humanos. Inclusive es imposible definir con exactitud el lugar donde fue sepultado el comandante español Palomares, quien murió en el campamento realista a causa de los fuegos de fusilería durante la sorpresa nocturna

---

[57] Francisco Burdett O'Connor, *Recuerdos de Francisco Burdett O'Connor de la orden de Libertadores de Venezuela, Cundinamarca, y el Perú; coronel de los ejércitos de Colombia, General de Brigada de los del Perú y General de División de los de Bolivia*, Imprenta de la Estrella, Tarija, 1895, p. 100.

[58] "Los muertos han sido recogidos por los familiares y los que no tenían familiares fueron enterrados en las zanjas". (Entrevista con Agustín Quispe, 70 años, en el pueblo de Quinua, julio de 2023). La iglesia de San Cristóbal "era una casa en forma rectangular que miraba al Cusco. Esta era bien grande. Antiguamente, los muertos fueron enterrados ahí. Era de piedra, yo vi sin techos, solo vi construcción de piedra. Los viajeros venían ahí y si había muertos ahí enterraban, y estaba más abajo del obelisco". (Entrevista con Antonio Avendaño Nolasco, 70 años, en el pueblo de Quinua, julio de 2023).

[59] En valioso testimonio oral relacionado a inhumaciones posteriores a la batalla fue registrado por Walof Sánchez, "Evidencias…", p. 14.

[60] Heinrich Witt, *Diario…*, p. 236. En el caso de la batalla de Junín, los cuerpos fueron abandonados por el ejército vencedor. Witt también describe que la pampa de Junín "todavía estaba cubierta de calaveras, huesos humanos y de caballos". Ibídem, p. 213.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 197 23/4/24 10:51

organizada por Córdoba.[61] Fue precisamente en este sitio donde, en 1853, Clements R. Markham descubrió una cruz que probablemente indicaba su tumba.[62] En tiempos actuales no hemos logrado encontrar rastro alguno del entierro.

Hasta el momento hemos hallado un sector con estructuras funerarias en Muruchuyoq, en la ladera occidental del escabroso cerro Andrespata, que limita directamente con la quebrada del Hatun Huayco, teniendo al frente la ladera oriental del cerro Condorcunca. Al pie de un farallón a modo de abrigo rocoso se identificaron pequeñas estructuras funerarias, erigidas de forma adosada y dispuestas en hilada. Son nueve pequeñas cámaras de planta más o menos rectangular construidas con piedras semicanteadas del lugar y con argamasa de barro. Cuatro de ellas quedaron inconclusas y solamente tres fueron terminadas.[63] Estas últimas cuentan con muros de aparejo irregular y de doble cara, que aún conservan restos de enlucido de color rojo y evidencia de techo con lajas alargadas. Los restos humanos están dispersos por toda el área. Se han identificado por lo menos a tres individuos, aunque los cráneos fueron retirados por saqueadores de tumbas. Estas estructuras y los restos óseos presentan precario estado de conservación debido al saqueo indiscriminado. Originalmente pensamos que se trataba de estructuras prehispánicas; sin embargo, las tumbas asociadas a las culturas Huarpa y Huari y al Horizonte Tardío presentan otras características.[64] Según las entrevistas efectuadas, los pobladores vieron estas tumbas hace muchos años y los

[61] Jerónimo Valdés, "Refutación…", p. 62; Bernardo Escudero y Reguera, "Diario de la última campaña del ejército español en el Perú en 1824 que terminó con la batalla de Ayacucho", en *Documentos para la Historia de la Guerra Separatista del Perú*, Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, Madrid, 1878, vol. III doble, p. 41.

[62] Peter Blanchard, *Markham in Peru…*, p. 72.

[63] Las estructuras son pequeñas, aunque presentan diversas dimensiones. La estructura mejor conservada mide aproximadamente 0,40 m de ancho, así como 0,60 m de ancho por 1.10 m de largo al interior y los muros laterales conservan hasta 0.90 m de altura. Aparentemente se encontraban techadas con lajas.

[64] Difieren, por ejemplo, de los resultados de la prospección y registro arqueológico de Magno Quispe, quien en el curso medio de las quebradas de Andrespata y Machaycancha identificó sectores de tumbas con cistas cavadas sobre la roca, pozos de entierro del Horizonte Medio, asentamientos domésticos Huarpa, Wari y Poswari, caminos incas, entre otros. Magno Quispe, "Prospección arqueológica entre las quebradas de Andrespata y Machaycancha, curso superior y medio", Informe de prácticas preprofesionales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, 2009.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 198 23/4/24 10:51

restos óseos estaban asociados a fragmentos de uniformes y botones. En la actualidad, el único material asociado corresponde a escasos tiestos diagnósticos de estilo local y fragmentos de cerámica colonial local, siendo uno de estos la base de un candelabro rústico del siglo XIX. Por consiguiente, es probables que estas cistas hayan sido reutilizadas (figuras 6 y 7).

Figura 6. a Vista panorámica de las tumbas del cerro Andrespata y al fondo el campo de batalla de Ayacucho (foto: Germán Rivera)

Figura 6. b y c. Detalle de las tumbas del cerro Andrespata (fotos: Germán Rivera)



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 199 23/4/24 10:51

Asimismo, hallamos algunos fragmentos de restos óseos humanos dispersos por la pampa, así como en la quebrada secundaria o Yawar Zanja y en pequeñas cárcavas ubicadas en la falda inferior del Condorcunca. Pero, un factor limitante para definir la presencia de más restos óseos es la abundante vegetación arbustiva y matorral espinosa. Además, el antiguo vigilante del campo de batalla narró que, cuando era niño jugaba en un sector de la quebrada de Yawar Zanja a la guerra entre peruanos y chilenos con algunos cráneos de los que en la zona abundaban. Hoy en día, el área presenta copiosa vegetación.

Otro sector identificado con probables tumbas es la zona suroeste del obelisco. Su superficie presenta irregularidades y abundante vegetación arbustiva. Por secciones se aprecian remanentes de muros enterrados y en conjunto los restos abarcan un área de 10 por 12 m. Según los pobladores, en la zona existía una pequeña capilla o casa cural conocida con el nombre de *Choque Pampa*. Sin embargo, algunos confunden esta capilla con otra más moderna, *Quimsa Cruces,* que está cerca. Todas estas estructuras y evidencias fueron destruidas con la construcción del monumento en 1974. Asimismo, de acuerdo a los moradores, existe un posible osario contiguo a esta capilla. En la superficie no se pudo observar evidencia alguna debido a la abundante vegetación y es imposible utilizar georradar sin efectuar un desbroce de la cobertura vegetal.

## LA CAPILLA SAN CRISTÓBAL Y EL MONUMENTO A LA LIBERTAD

El veterano O'Connor describe que, en la noche del 8 de diciembre, se llevó a cabo una junta de guerra "en aquellas paredes" que correspondían a una especie de cuarto sin techo. Más adelante, refiere que Sucre estaba cerca de las paredes de una casa destruida hacia el flanco derecho.[65] Asimismo, el "cañoncito ubicado al centro",[66] que era la única pieza de artillería que tenían los patriotas, se encontraba muy cerca de esta estructura: entre las divisiones de Lara y Córdova.

[65] Francisco O'Connor, *Recuerdos…*, pp. 95-98.
[66] Juan Basilio Cortegana, "Relación…", p. 71.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 200 23/4/24 10:51

Formulamos la hipótesis de que una estructura de tres muros y sin techo fue usada como cuartel general por el Ejército Libertador y fue el vivac de Sucre entre el 6 y 9 de diciembre.[67]

Asimismo, durante la batalla, el general Valdés se apoderó de esta casa,[68] desalojando al batallón del centro que comandaba Felipe Rivero. Es decir, logró capturar esta estructura por la retaguardia, generándose ahí una lucha encarnizada. Entonces, ¿desde cuándo esta estructura abandonada tiene la advocación de San Cristóbal, el patrón de los viajeros, y dónde estaba localizada exactamente? Por ahora, la referencia más antigua que tenemos data de las primeras décadas del siglo xx. Se trata del diario de viaje de José de la Riva Agüero, quien la vio destruida e inconclusa. Incluso, el citado intelectual observó un cercano y mísero rancho que servía de apeadero y en el centro de este rancho se hallaba "un paupérrimo y enfático monumento que parece de yeso".[69]

En 2018 nuestro objetivo de trabajo fue localizar esta capilla, teniendo en cuenta que existían referencias vagas en algunos planos y croquis.[70] Identificamos los restos de esta construcción mediante georradar. La estructura se encuentra a unos metros al noroeste del obelisco. Se trata de un pequeño montículo artificial de poca altura, cubierto totalmente con abundante vegetación arbustiva y gramíneas. El montículo ocupa un área aproximada de 30 m. de largo por 10 m. de ancho. Se encuentra al medio de lo que fue el ala izquierda del Ejército Libertador. En la superficie no se puede visualizar las características formales de la estructura debido a la vegetación. Además, los pobladores ratifican la existencia de los restos de esta capilla

[67] Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, p. 140.
[68] Encontramos referencias a "una casita situada delante de las tropas" en José María Blanco, "Diario…", p. 56. Véase también Mariano Torrente, *Historia de la revolución hispanoamericana…*, p. 490 y José de la Riva Agüero, *Paisajes peruanos…*, p. 141.
[69] Ibídem.
[70] En el plano elaborado por el viajero Witt se representa la capilla en ruinas, cerca del único cañón y en medio de la línea de batalla del Ejército Libertador. En la aerofotografía de 1973 procedente de la Carta Nacional del Instituto Geográfico Militar, elaborada por Fonseca y Sotomayor, se aprecia la ubicación de la capilla.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 201 23/4/24 10:51

construida con muros de piedra y adobe que todavía eran visibles al momento de construirse el obelisco.

La estatua o alegoría a *La Libertad* que vio Riva Agüero fue confeccionada en yeso e inaugurada en 1897, como mencionamos antes. Con el paso de los años sufrió deterioro y tuvo que ser ligeramente modificada hasta en cuatro ocasiones (1924, 1960, 1963 y 1967). Asimismo, el prefecto Portillo mandó a construir una casa cerca del monumento para el descanso de las autoridades y demás personas distinguidas. Posteriormente fue destruida y en 1924, por iniciativa gubernamental, fueron colocados hitos de forma piramidal para señalar la ubicación de las divisiones de ambos ejércitos y se levantó una capilla aledaña al monumento de *La Libertad*. Los adultos mayores de Quinua aún recuerdan la escultura con el nombre de *Mamacha Libertadora* y hasta la confunden con una santa.[71]

Uno de los elementos identificados durante la prospección fue el emplazamiento de este antiguo monumento a la batalla de Ayacucho, del cual aún se encuentran vestigios. Estuvo ubicado a 15 m. al noreste de la fachada del obelisco y en su superficie se observan los restos de una base construida con ladrillos en un área aproximada de 7 por 7 m. Tanto la capilla San Cristóbal como el antiguo monumento fueron demolidos en 1974, para la construcción del actual obelisco. Según los pobladores de Quinua, daban muy mal aspecto al sitio de batalla (figura 7.a)

[71] "Había una santa señora libertadora o *Mamacha Libertadora* que miraba para Cusco con su arma. La desarmaron, estaba más al suroeste del obelisco, más o menos a 30 m. Los que tienen poder lo desarmaron. Era solo estructuras" (Entrevista con Mauricia Sanches Oteres, 90 años, en el pueblo de Quinua, julio de 2023). "Había antes *Mamacha Libertadora* y antes la iglesia de San Cristóbal. Era una casa bien forma rectangular que miraba al Cusco. Esta era bien grande (...) Mamacha libertadora era en honor a las mujeres que habrían luchado en esa batalla y por eso lo hicieron, después lo sacaron. Iglesia de San Cristóbal está solo cimentación, pero desarmaron las personas" (Entrevista con el señor Abendaño, Quinua, julio de 2023). Los antiguos pobladores de Quinua se refieren a la pretérita estatua como *Madre Patria*, *Mamacha Libertadora* y finalmente como *Monumento del Asta*, que fue la última remodelación efectuada.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 202 23/4/24 10:51

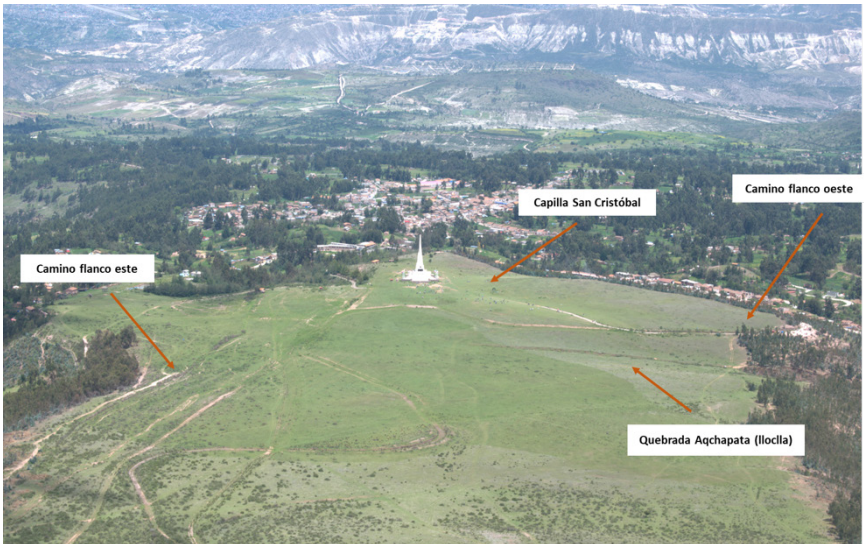


Figura 7. a Vista del campo de batalla, ubicación de los restos de la capilla San Cristóbal, la quebrada de Aqchapata y los caminos prehispánicos
(foto: Milena Vega-Centeno)

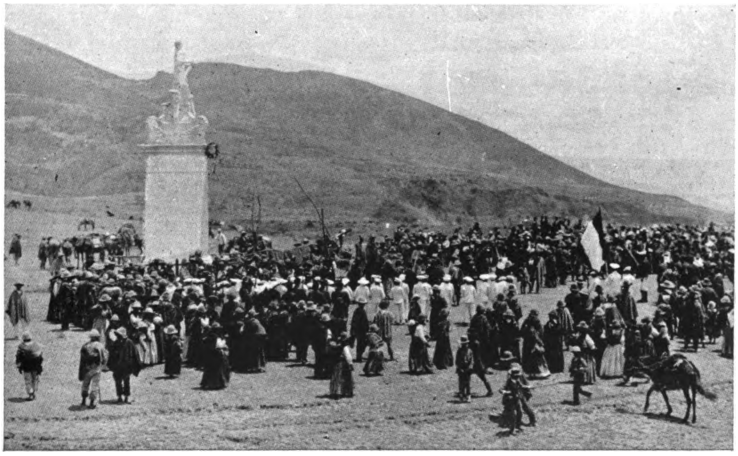

Figura 7. b Monumento a La Libertad, 1897
(tomado de José Ruiz Fowler, *Monografía…* p. 121)



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 203 23/4/24 10:51

Existe escasa información sobre los caminos de herradura coloniales o los restos de los caminos viales incas –conocidos hoy como *Qhapaq Ñan*– durante el largo proceso de la independencia.[72] Fueron de vital importancia, teniendo en cuenta la peculiaridad del teatro de operaciones de ambos ejércitos: el espacio altoandino que es uno de "los más abruptos del mundo".[73]

Contamos con referencias sobre el uso de estos caminos por ambos ejércitos; por ejemplo, el del tramo Matará-Tambo Cangallo, que era "el camino grande que va a Huamanga".[74] Se trata de vías coloniales que fueron empleadas mayormente por arrieros para el transporte de mercancías desde la selva. Asimismo, aún quedan vestigios de dos antiguos tramos del *Qhapaq Ñan* que recorren el campo de batalla. El camino principal se dirigía desde el pueblo de Quinua hacia la ladera baja de la pampa de Ayacucho, donde se bifurcaba en dos ramales: el primero, con rumbo a Tambo, pasaba por la ladera norte del Condorcunca y estaba asociado al muro designado como Aqchapata o Pocohuasi; y el otro atravesaba la sección oriental de la pampa hacia la ladera baja del Condorcunca y desde ahí continuaba hacia San Miguel. De estos dos ramales se desprende otro camino secundario que escala el cerro en forma de zigzag y conduce al caminante al sitio arqueológico de Chiqchicancha y al sector de grandes corrales de Millqaypata.

Adicionalmente, se han identificado los restos de un muro o cerco llamado Aqchapata o Pocohuasi.[75] Son los vestigios de una estructura

[72] Ramiro Matos Mendieta, "El Qhapaq Ñan y las campañas emancipadoras. Una aproximación", *Revista Histórica,* vol. LVI, n.° 1, (2021), pp. 183-202.
[73] Rubén Vargas Ugarte, "Introducción…", p. 36.
[74] Juan Basilio Cortegana, "Relación…", p. 67. Este, según Miller, era el camino principal de Huamanga a Huanta. John Miller, *Memoria…*, p. 170. Para más detalles sobre los tambos y el camino real de la Villa de San Juan de la Frontera consultar Cristóbal Vaca de Castro, "Ordenanzas de tambos", *Revista Histórica,* vol. III, n.° 4, (1908), pp. 427-492; Lidio Valdez y Ernesto Valdez, "El valle de Ayacucho y el Tawantinsuyo", *Arqueología y Sociedad* n.° 14, (2012), pp. 77-98. Sánchez indica que la caminata por el tramo de Huamanga-Tambo es de un día y los segmentos empedrados son denominados como Puru Ñan ('camino abandonado'). José Sánchez, "Evidencias sobre la batalla de Ayacucho…", p. 14.
[75] Markham llamó Pocahuasi a este muro. Peter Blanchard, *Markham in Peru…*, p. 71.



N.° 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 204 23/4/24 10:51

prehispánica directamente asociada al camino de herradura, con dirección noreste a suroeste. En la superficie todavía se distingue un alineamiento de piedras semicanteadas que se prolonga por más de 200 m. de longitud en dirección al cerro Condorcunca. La parte más visible del muro se encuentra en el corte del perfil de la pequeña quebrada de Aqchapata que atraviesa por el medio del campo de batalla. Según la información recabada, este cerco era visible hacia 1974; los pobladores fueron extrayendo las piedras para usarlas en la construcción de sus viviendas en el centro poblado de Pucarumi.

## OTRAS EVIDENCIAS O RESTOS MATERIALES EN EL CAMPO DE BATALLA

Durante el trabajo de campo del 2023 se registraron algunos proyectiles de plomo que estaban deformados por impacto y diseminados por todo el campo de batalla. Se trata de evidencias indirectas de la batalla, ya que es un procedimiento normal que después de un enfrentamiento bélico el ejército vencedor recoja las armas, equipos y demás pertrechos.[76] De acuerdo a los partes de guerra y los testimonios de los combatientes, se llegaron a recoger 1.500 fusiles[77] y muchos artículos de guerra. Además, en la fase final de la batalla los soldados realistas arrojaron sus armas fornituras, casacas y morriones.[78]

Ambos ejércitos estuvieron provistos con fusiles de chispa[79] de fabricación inglesa o española. Los realistas compraron estas piezas entre 1821 y 1823.[80] La caballería también usó carabinas y tercerolas.[81] Según López, entre las armas también había fusiles *chopo* de fabricación inglesa, más gruesos y pesados; canillones o carranclones

[76] Milena Vega-Centeno, "Excavando la muerte: investigaciones arqueológicas en el campo de batalla Alto de la Alianza de la Guerra del Pacífico (1880)", en Carlos Landa y Odlanyer Hernández de Lara (eds.), *Arqueología en campos de batalla. América Latina en perspectiva*, Aspha, Buenos Aires, 2020, pp. 301-330.

[77] Sucre, O'Connor, Cortegana y López indican que fueron 11 piezas de artillería y 2.500 fusiles.

[78] John Miller, *Memoria…*, p. 182; Juan Basilio Cortegana, "Relación…", p. 105.

[79] José Semprúm y Alfonso Bullón de Mendoza, *El ejército realista en la independencia americana…*, p. 29.

[80] Andrés García Camba menciona que contaban con fusiles ingleses que fueron tomados meses antes.

[81] Lourdes Medina, "El ejército y la culminación…", p. 139.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 205 23/4/24 10:51

españoles, más ligeros y de cañón más largo, con balas de 18 a 20 libras.[82] Hasta el momento no se han efectuado estudios más precisos sobre el armamento empleado y es probable que patriotas y realistas también usaran mosquetes, tal como sugiere Markham.[83]

En 1912, Riva Agüero recorrió el campo de batalla y recogió algunas balas de las muchas que quedaban ahí y que los pobladores vendían a los viajeros.[84] Asimismo, los pobladores mencionan que siempre encuentran pequeñas balas esféricas blanquecinas. En las colecciones particulares en Quinua hemos registrado proyectiles de 21 g y 18 cm. de calibre de diámetro. Han sido confeccionadas en plomo porque este metal es el más adecuado, además de su facilidad de fundición, peso y calibre. Es posible que su fabricación fuera artesanal, ya que no presentan uniformidad.[85]

Finalmente, se han hallado abundantes fragmentos de escoria metálica de probables proyectiles de cañón; pequeños restos de posibles monturas o aparejos que corresponden a partes de armas en muy mal estado; tiestos de estilo local del siglo XIX; porcelana y vidrio. También existe basura del siglo XIX, producto de las antiguas romerías patrióticas que se hacían al campo de batalla.

## DISCUSIÓN

En el Santuario Histórico de la pampa de Ayacucho existen vestigios prehispánicos, mientras que en el área de la pampa se hallaron restos muy deteriorados de un gran muro llamado *Achapata* o *Pocahuasi*, que podría haber cumplido una función defensiva y colinda con el camino prehispánico reutilizado en la colonia por los arrieros. Asimismo, en la ladera del Condorcunca hallamos el asentamiento doméstico de Chiqchicancha, ocupado por una etnia

[82] Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, p. 176.
[83] Peter Blanchard, *Markham in Peru…*, p. 71.
[84] José de la Riva Agüero, *Paisajes peruanos…*, p. 141.
[85] Sobre algunos aspectos de la fundición de plomo en el antiguo Perú, véase William E. Brooks, Armando Farfán, Luisa Vetter y David Diestra, "Proyectiles de plomo en el antiguo Perú", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, vol. XL, n.° 1, (2013), pp. 13-23.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 206 23/4/24 10:51

local probablemente del Horizonte Tardío y estratégicamente posicionada en un lugar de difícil acceso y en una zona ideal para una posición defensiva. Fue justamente este el sitio que ocupó la infantería y el Estado Mayor del ejército realista durante los días 8, 9 y 10 de diciembre[86] porque sus condiciones favorables para la defensa. Actualmente, su estado de conservación es precario debido a un bosque de pinos sembrados en el 2010. La caballería utilizó como campamento temporal el área con grandes corrales de Milccaycorral o Milqaypata, que está a mayor altura y con una zona de pastizales naturales.

En el área donde acampó el Ejército Libertador entre el 6 y 10 de diciembre solo había una pequeña carpa. El área se localizaba en la parte sur del actual monumento: en la retaguardia del escenario y al pie de la colina de Patapampa hasta el límite con la quebrada de Hatun Huayco; pero, fue fuertemente afectada por la construcción del monumento y de una caseta con servicios higiénicos. La desaparición abrupta del área del cuartel general de los patriotas –donde estaban los restos de la capilla de San Cristóbal y la otra capilla o casa cural de Choqe Pampa, construida después de la batalla– representa una gran pérdida patrimonial. Asimismo, existen muchos aspectos que nos faltan definir, si se tiene en cuenta que la ocupación de un espacio por más de 5.000 personas durante varios días debió generar una considerable cantidad de basura y desechos domésticos.[87] Dichas personas también debieron organizar áreas para la preparación del rancho o cocinas de campaña. Al respecto, existen someras referencias, como la del sargento Carreño del batallón Pichincha, quien cocinaba en la vajilla de plata del general Canterac.[88] En líneas generales, no existen muchas narraciones sobre estos campamentos temporales. Así, O'Connor indica: "Habíamos pasado la noche como las anteriores, al

[86] No olvidemos que en el campamento realista habían quedado las grupas y demás prendas para que la caballería pudiera operar con más desembarazo. *Biografía del excelentísimo señor teniente general don Valentín Ferraz*, p. 85.

[87] Miller trata en general algunos aspectos de la distribución del rancho y, además, menciona que en un campamento la acumulación de los desechos "era una reunión desagradable de huesos, carne podrida e inmundicias" que debían ser quemados todos los días. John Miller, *Memoria…*, p. 97.

[88] Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, p. 174.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 207 23/4/24 10:51

raso y que no contaban con tiendas de campaña, salvo una pequeña carpa que había prestado a Miller que, como comandante general de la caballería, acampaba retirado de la infantería".[89]

En todas las descripciones sobre la batalla no se analiza el rol de la capilla de San Cristóbal como área para las reuniones del Estado Mayor y por ser la única edificación del campamento patriota ocupada por Sucre. Además, esta estructura desempeñó un rol estratégico durante el desarrollo de la batalla, pues sirvió de repliegue a La Mar y también fue la posición táctica tomada por Valdés desde la retaguardia. Ello indica lo avanzado de su movimiento y la dificultad que tuvieron las tropas de La Mar para replegarse en un principio.

En las batallas decimonónicas prevalecía la estrategia y la táctica napoleónicas. En Ayacucho, el virrey La Serna buscó forzar el flanco izquierdo del enemigo con una maniobra de desbordamiento, mientras sus demás fuerzas bajaban del cerro y se desplegaban en el llano. Simultáneamente, su flanco izquierdo debió adelantarse a la ceja de la impenetrable quebrada del sur para instalar sus siete piezas de artillería y atacar frontalmente. De este modo, se atenazaba a los patriotas.[90] Sucre previó estos movimientos y tras reconocer el terreno por sugerencia de O'Connor, evaluó las ventajas de la configuración geográfica y aprovechó estratégicamente las características topográficas del terreno, en especial su relieve y sus accidentes geográficos. Por ello, tiene sentido la sorpresa del 8 de diciembre, cuya finalidad fue impedir que los realistas bajaran al llano en la noche.[91] Por lo tanto, es necesario hacer una aclaración de la topografía del sitio, ya que no solo existe una cañada secundaria que corta oblicuamente el campo de batalla;[92] las principales quebradas se hallan en Yawar Zanja, en la ladera baja del cerro, y existe una menos comprometida

[89] López indica que las negociantes de la capitulación se llevaron a cabo en la reducida tienda donde estaba el general Sucre. Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, p. 172.

[90] Andrés García Camba, *Memorias…*, p. 301; Bernardo Escudero, "Diario de la última campaña…", p. 40; Rubén Vargas Ugarte, "Introducción…", p. 40.

[91] John Miller, *Memoria…*, p. 174; Bernardo Escudero, "Diario de la última campaña…", p. 41.

[92] Mariano Torrente describe: "La llanura que había de servir de campo de batalla estaba oblicuamente atravesada por una barranca practicable para la infantería". Mariano Torrente, *Historia de la revolución hispanoamericana…*, p. 888.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 208 23/4/24 10:51

al costado de la capilla de San Cristóbal denominada como Lloclla.[93] El rol de esta Lloclla ha sido sobrevalorado en los estudios de historia militar; no obstante, tal cárcava no es abrupta y profunda y, al contrario, presenta suaves pendientes. No significó un problema para el despliegue y avance de la infantería y caballería, a diferencia de las quebradas antes mencionadas.

Según Dellepiane, "los patriotas no tenían un plan definido" y los generales realistas debieron de establecer una guarnición de seguridad en la *Lloclla* en su plan de ataque.[94] Contrariamente, el plan de Sucre consistió en impedir que los realistas crucen Yawar Zanja para encajonarlos, batirlos ahí y seguir evitando que la caballería y el resto de la tropa desciendan (figuras 3 y 8).

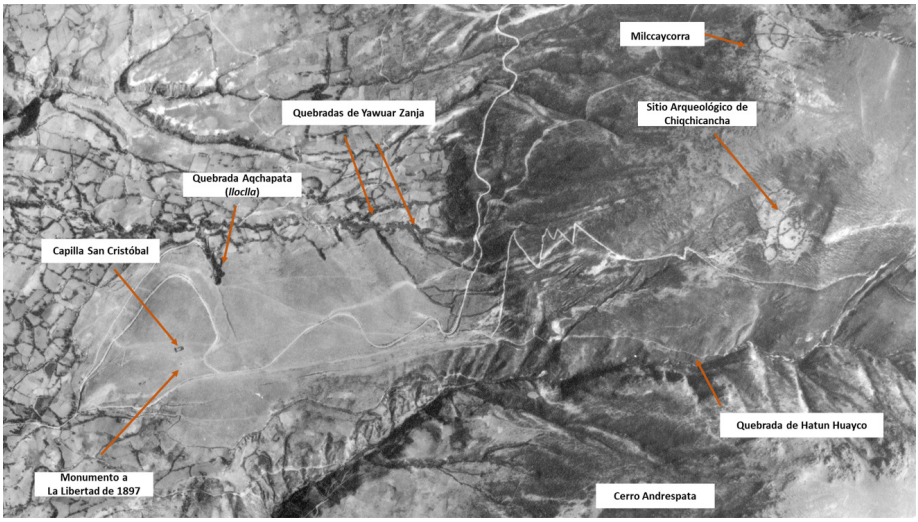


Figura 8. Fotografía aérea del campo de batalla de Ayacucho de 1962
(foto: Instituto Geográfico Nacional, Perú)

Un factor que aceleró la derrota fue la mala maniobra de Rubín de Celis en el flanco izquierdo del ejército realista. Al igual que Monet y

[93] Carlos Dellepiane, *Historia militar…*, p. 216; Felipe De la Barra, *La campaña de Junín y Ayacucho…*, p. 187.
[94] Carlos Dellepiane, *Historia militar…*, p. 219.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 209 23/4/24 10:51

Canterac, sus tropas no pudieron cruzar la ceja de la quebrada sur o Yawar Zanja[95] y el centro realista fue diezmado en las orillas de estas quebradas sin poder alcanzar la orilla occidental y llegar al llano.[96] Sucre envío la caballería colombiana y la división de Lara antes de que pudieran atravesar el barranco, por lo que es fácil deducir que este fue uno de los momentos más sangrientos del enfrentamiento. El otro sucedió al finalizar la batalla, cuando se elevó el número de bajas debido a la persecución a los realistas por las faldas del cerro.[97] Esto fue clave en la batalla, ya que la caballería realista no pudo formar adecuadamente en el llano y se limitó totalmente el accionar y el desplazamiento de la artillería que, según Cortegana, fue mal dirigida e infructuosa.[98] Al mismo tiempo, el fuego de artillería fue vivo a pesar de las limitaciones para su despliegue y como testigo de ello quedan las piezas y balas de cañón que fueron rescatadas hace años y que actualmente se encuentran en el museo de sitio de Quinua. En su mayoría, según los informantes, proceden de Yawar Zanja. Además, es necesario tomar en cuenta el desplazamiento de las tropas y la configuración geográfica del escenario y entender que el enfrentamiento entre realistas y patriotas se extendió más allá de la pampa, abarcando las laderas del cerro Andrespata, de la colina de Patapampa y de la quebrada de Vendamayo y llegando hasta la periferia del actual poblado de Pucarumi.

Finalmente, hasta el momento hemos identificado un sector de tumbas en Andrespata, donde existen los restos de tres individuos disgregados y asociados a estructuras funerarias que tienen la forma de cistas y presentan material cultural del siglo XIX. Además de algunos fragmentos de restos óseos humanos diseminados por la pampa, contamos con información diversa de posibles fosas comunes, una de ellas en las quebradas de Yawar Zanja, en dos de las cárcavas que descienden desde Chiqchicancha, en las laderas del Condorcunca, aparentemente en los restos de la capilla de San Cristóbal y en la

[95] Andrés García Camba, *Memorias…*, p. 201; Mariano Torrente, *Historia de la revolución hispanoamericana…*, p. 492.
[96] Véase las descripciones de Juan Basilio Cortegana, "Relación…", p. 100 y Antonio García Camba, *Memorias…*, p. 295.
[97] Véase las descripciones de John Miller, *Memoria…*, p. 182 y Manuel Antonio López, *Recuerdos históricos…*, pp. 163-164.
[98] Juan Basilio Cortegana, "Relación…", p. 93.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 210 23/4/24 10:51

zona contigua a la capilla de Choquepampa. Ello únicamente será confirmado con excavaciones arqueológicas. Como mencionamos anteriormente, no es posible usar el georradar debido a la abundante vegetación y a lo accidentado del terreno.

## CONCLUSIONES

Luego de 200 años, el campo de batalla de Ayacucho sigue generando la más viva controversia entre los historiadores en cuanto a apreciaciones sobre las ventajas tácticas del terreno, la cantidad de cañones empleados, el número de tropas, la cantidad de bajas, entre otros aspectos. Esto se agrava debido a que también existen serias divergencias en las fuentes históricas, diferentes versiones sobre un mismo hecho y hasta serias contradicciones, por ejemplo, entre Miller y García Camba, López, Cortegana, Valdés, Sepúlveda y otros protagonistas.

La batalla se rigió por tácticas napoleónicas que prescribían aprovechar las condiciones físicas del terreno, desplegar las tropas, contrarrestar la caballería y artillería, etc. Con respecto a la configuración geográfica del terreno, es necesario analizar la funcionalidad que tuvieron en el desarrollo de la contienda las quebradas laterales de Yawar Zanja, que fueron una trampa mortal para las tropas realistas que descendían al llano en la parte frontal. No obstante, en los tratados de historia militar se da énfasis a la *Lloclla* que no es profunda y se encuentra a mitad de la pampa, mientras que las tres cárcavas de Yawar Zanja atraviesan las faldas del Condorcunca de forma oblicua e inclusive se les describe como sinuosidades, cañadas impenetrables o barrancas. Este error en la lectura de las memorias de los protagonistas de la contienda fue sistemático. Por el lado patriota, Sucre advirtió las ventajas tácticas de este accidente geográfico y en función de ellas diseñó un plan estratégico.

El campamento realista ocupó dos sectores. El más importante fue el sitio de Chiqchicancja, donde se desplegó el cuartel general del virrey La Serna por ser el más abrigado e inexpugnable al estar en medio de una ladea abrupta del cerro Condorcunca, pese a sus menores dimensiones. La caballería ocupó el medio de los grandes



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 211 23/4/24 10:51

corralones de Milccaycrorral o Millqaypata, un área más extensa con pastos naturales, pero con temperaturas más bajas durante la noche. Ambos sectores se conectan entre sí y con el campo de batalla mediante caminos secundarios.

De la información presentada se desprende la importancia patrimonial e histórica de la capilla de San Cristóbal, que fue ocupada como cuartel general por el Ejército Libertador y hasta como lugar de descanso del general Sucre. A pesar de haber sido eliminada abruptamente en 1974, allí subyace lo complejo de la memoria histórica. Para los ancianos de Quinua representaba un sitio simbólico e importante, al igual que el monumento de *La Libertad*, o *Mamacha Libertad*, que ellos todavía recuerdan.

Por último, aún existen muchos aspectos que desconocemos sobre la batalla de Ayacucho, como los procesos inmediatos a la culminación de la contienda que no están consignados en fuente alguna. Estas solamente refieren aspectos generales, como el saqueo del campamento realista, el desvalijamiento de los uniformes y prendas personales (anillos, alfileres, relojes, carteras, etc.), la tormenta con truenos y relámpagos de la noche del 9 de diciembre y los entretelones de la capitulación de Ayacucho, que hoy concitan la atención. Aspectos como la identificación del lugar de entierro de los combatientes que perecieron deben de tomarse en cuenta puesto que en la batalla hubo un número mayor de bajas en comparación con otros encuentros de la independencia. En la prospección hemos registrado las tres tumbas del sitio de Andrespata, que posiblemente fueron reutilizadas en el siglo XIX, pero hasta el momento no encontramos referencias exactas sobre la ubicación de las fosas y la mayoría de indicios apuntan a la pequeña iglesia de Quinua. ¿Por qué los pobladores del lugar no saben a ciencia cierta dónde están enterrados los combatientes? Tal vez porque la mayoría de los que murieron en la batalla eran foráneos y, por lo tanto, no existe un vínculo directo entre los aspectos emocionales y la memoria histórica, lo que ha llevado a que los habitantes actuales del pueblo olviden el hecho.[99]

[99] Quiero expresar mi agradecimiento a las diversas personas e instituciones que colaboraron en el transcurso de la investigación: a Solidaritas Perú, al Instituto de Investigación *Qltura* por financiar los estudios de campo y a Eddy Ormeño por hacer posible



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 212 23/4/24 10:51

la investigación en el campo de batalla. También al Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP), a Hugo Pastor y a los guardaparques, por el apoyo brindado durante los trabajos de campo, a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Ayacucho, así como a Germán Rivera, Wilbert Ccarisonqo, Kevin Pineda, David Segurado y Jack Chávez por su colaboración. Finalmente, fueron valiosos los aportes del Dr. José Ochatoma Paravicino para mis consultas sobre la época prehispánica de la zona, así como los comentarios del Dr. Nelson Pereyra Chávez, del Dr. Manuel Chust, del coronel Fernando Castillo Alatrista y de Rafael Valdez.



N.º 25_9788410267336_LIBRO_AYACUCHO. LA BATALLA FINAL POR LA INDENDENCIA.indb 213 23/4/24 10:51